

H
O
J
A

I
N
F
O
R
M
A
T
I
V
A



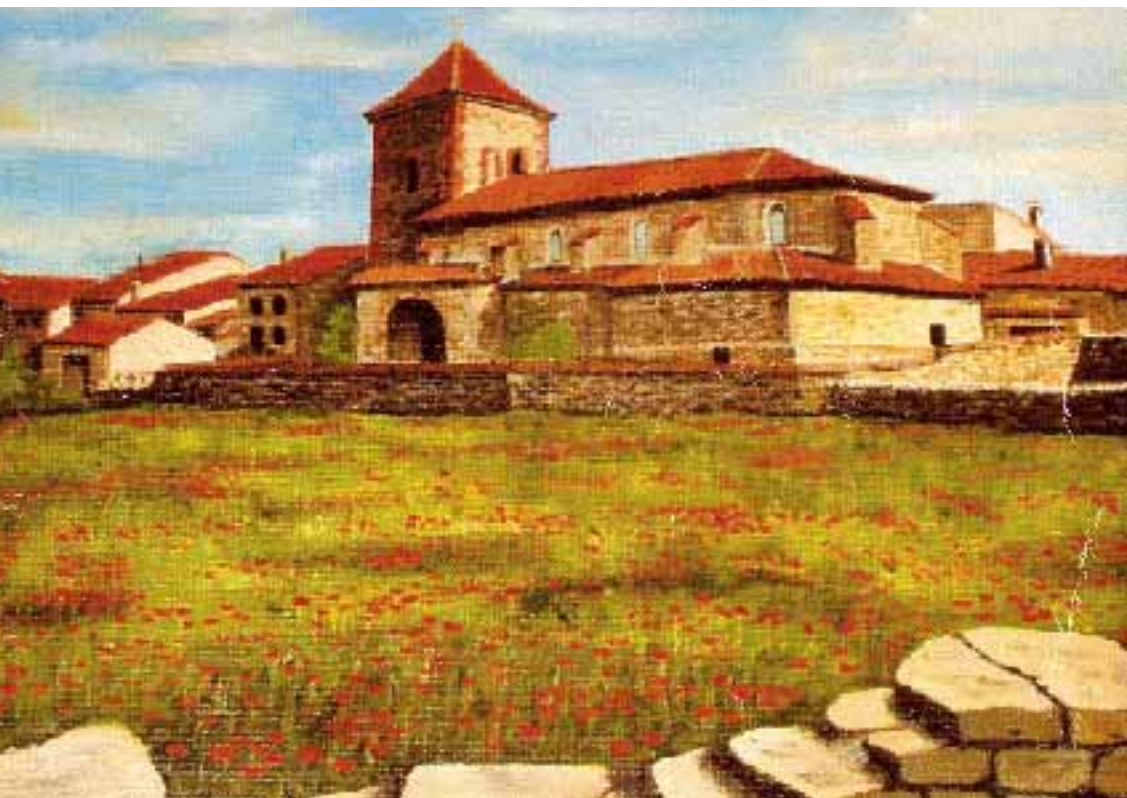
del venerable

Luis Amigó



▲ Valdecuena, Teruel. Vista general del pueblo

Parroquia San Nicolás de Bari ▼



ALTAR AL BEATO FLORENTÍN PÉREZ ROMERO

Valdecuencia, Teruel, España

Valdecuencia es un pueblecito turo-lense, de la Serranía de Albarracín, que la semana del 7 al 14 de agosto pasado ha celebrado las fiestas patronales en honor de su santo patrón San Nicolás de Bari.

Con motivo de las fiestas patronales el pueblo se ha transformado y ha cobrado vida como de forma milagrosa con la llegada de numerosa gente joven, y también mayores, que han aprovechado las vacaciones estivales para acercarse a su pueblo natal o al pueblo de sus progenitores.

El miércoles, día 11, ha sido el día central de los mayores festejos. A las doce del día se ha tenido la procesión del santo, la bendición del altar dedicado al beato Florentín Pérez, hijo del pueblo y, a continuación, se ha procedido a la celebración de la misa mayor.

A las doce en punto el señor cura párroco, don Baltasar Induráin, acompañado de los terciarios capuchinos padres Agripino González, José Savall y Miguel Argente, ha dado comienzo a la procesión que, saliendo de la iglesia parroquial, ha recorrido las calles del pueblo y se ha llegado hasta la cercana ermita. A la vuelta a la parroquia, y una vez colocadas las imágenes de San Nicolás de Bari y de la Inmaculada Concepción en sus respectivos lugares, el padre postulador ha procedido a la bendición del altar e imagen del beato Florentín Pérez Romero.

A continuación el señor cura párroco ha presidido la celebración eucarística, concelebrada con los asistentes anteriormente nombrados. La homilía del día ha corrido a cargo del padre postulador general de los terciarios capuchinos quien, luego de saludar al señor párroco, autoridades del pueblo presentes, familiares del beato Florentín Pérez, pueblo de Valdecuencia y demás asistentes, ha centrado su homilías en las figu-





P. Postulador, D^{ña}. Joaquina Úbeda y D. José Fenoll ante el Altar del Beato

ras de San Nicolás de Bari, patrono del pueblo, de doña Dolores Romero, cuyo padre era originario de Valdecuencia, y del beato Florentín, quienes coinciden en el gran espíritu de amor y mantienen unido al pueblo de Valdecuencia.



Y concluyó su panegírico, no sin antes recordar al querido amigo y gran benefactor, don José Fenoll García, quien ha costeado a sus expensas la estatua del beato Florentín, la mesa del altar, que en otras ocasiones ha contribuido a amenizar las fiestas patronales y que al presente no ha podido estar entre nosotros ya que falleció en el pasado mes de abril.

El padre Agripino hizo un sentido elogio de don José Fenoll, como hombre de una sola pieza,

Señora del Alcalde y D. José Fenoll



Sr. Cura Párroco, D. José Fenoll, D^a. Joaquina Úbeda y P. Postulador

entusiasta, católico a machamartillo, colaborador desinteresado del Convento de Monte Sión, de Torrente (Valencia), y sumamente agradecido al beato Florentín a quien, según él confesó en diversas ocasiones, le debe todo en la vida. Este amor y gratitud le ha llevado en sus últimos años a costear la estatua, primero, y la mesa del altar, después. ¡Cómo hubiera disfrutado él, si hubiera estado aquí presente entre nosotros, este día de la inauguración!

Finalmente terminó su homilía indicando que, tanto el noble pueblo de Valdecuencia como los terciarios capuchinos, deben de estar sumamente agradecidos a don José Fenoll, un hombre tan desprendido, sumamente generoso y gran amigo de los frailes de Monte Sión, a cuyas expensa se ha podido levantar la estatua y la mesa del altar del beato Florentín, que hemos bendecido.

Una comida fraterna, obsequiada por el señor alcalde, don Arturo, a quien tanto debe el pueblo de Valdecuencia y que tantos desvelos manifiesta por el pueblo, puso fin a una jornada que se desarrolló en un ambiente sencillo y sumamente fraternal y que constituyó todo un placer para el espíritu.

P. Vicepostulador

41. Circunspección y silencio.

Ya casi al finalizar la anterior conversación el Venerable Padre Luis me indicaba que el capítulo sobre *el trabajo y la manera de trabajar* de las constituciones capuchinas va unido con el del silencio, con el que forma posiblemente uno de los textos más bellos de las mismas, y del que espero -me decía amablemente- hablemos algún día en posterior conversación.

Pues bien, hoy es el día, aunque por razones que ignoro y que no son del caso, mi Venerable Padre Luis no haya acudido a la cita... Por el momento, claro. Trataré de suplirlo del mejor modo posible, aun a riesgo de convertirme en otro doble de Maese Pérez el Organista.

Emulación y trabajo, circunspección y silencio son virtudes profundamente monásticas. Lo sé. Y los monjes las han elogiado constantemente en sus escritos. Pues, la paz y armonía del claustro, a lo largo de los siglos, siempre han pivotado sobre los pilares de la contemplación, el silencio y el trabajo. Es cuanto anhelaba Pablo VI en su visita a la casita de Nazareth, pequeña escuela monástica del Evangelio, modelo de vida familiar, de silencio y de trabajo, según él.

Ahora bien, la circunspección y el silencio, ¿constituyen también rasgos integrantes de la espiritualidad del Venerable Padre Luis Amigó?

Seguramente no constituyen rasgos característicos de su espiritualidad. Tal vez no son sus rasgos más



*Debéis ir siempre
delante de
vuestros alumnos
en la Comuni3n diaria,
en la práctica de la oraci3n,
en la modestia religiosa,
en la circunspecci3n del lenguaje
y en todas las virtudes
que deben resplandecer
en todo buen religioso*

Luis Amig3, 1805

*Una de las virtudes
que con m3s empeño
debe procurar
el alma religiosa
es el silencio,
por ser grandes
los bienes que nos reporta,
y mayores
los males de que nos libra*

Luis Amig3, 2332

peculiares, pero indudablemente forman parte de la misma. No se puede ignorar que la orden capuchina nace en el siglo XVI, cuando España entera constituía todo un inmenso monasterio y nace, además, como retorno al espíritu del primitivo franciscanismo, hecho de fraternidad y pobreza, de espíritu de contemplación y de silencio eremítico.

Por otra parte en aquel dichoso siglo la influencia de don Tomás de Kempis, como a su debido tiempo ya manifestamos, fue decisiva. Su libro *De la Imitación de Cristo* aseguraba: “Hallarás tiempo suficiente y oportuno para dedicarte a buenas meditaciones si te apartas de las charlas superfluas, de las pérdidas de tiempo y de oír novedades y murmuraciones”.

Y añadía a modo de explicación: “Siempre es más fácil callar que hablar sin errar. Es más sencillo encerrarse en la propia casa que controlarse convenientemente fuera de ella. Por eso, aquél que desee allegarse a la espiritualidad interior debe, con Jesús, apartarse del bullicio del mundo”.

Pasar este pensamiento a las constituciones de las diversas órdenes religiosas, y de éstas a las constituciones de las congregaciones que de ellas nacieron, constituía más bien problema de copistas, que no de fundadores. De ahí que estas virtudes, de corte netamente monástico, se perciben más latentes en los escritos del Luis Amigó de primera época, que no en los posteriores.

Y tanto es así que, incluso de por vida, le queda al Venerable la duda de si no debiera haber seguido su pri-

mitiva vocación a la orden monástica de la cartuja, organizada torno a la contemplación, el silencio y el trabajo manual.

Como sin querer imperceptiblemente estos pensamientos se me entrelazaban y entrecruzaban con el del clásico: “Dejazme... solo esta tarde. Que tengo que hablar conmigo, y Dios tiene que escucharme”.

También me vino a la mente el caso del diestro Manolete, quien, luego de una ajetreada jornada de tiente de toros en su hacienda con un subalterno, sentados ambos bajo una encina, suspira éste:

- ¡Qué bien se está callado!” A lo que le responde el diestro:

- “Pues mejor se está sin decir ná”. Seguramente es éste el mejor elogio jamás tributado al silencio.

En éstas estaba yo, cuando mi buen Padre Luis hace su ingreso en la habitación, como de puntillas, como para no molestar. Se me acerca por detrás, tan comedido, tan circunspecto él siempre. Tanto que, apenas percibo su presencia, me apresuro a decirle:

- A propósito de circunspección en el lenguaje, ¿qué decían tus constituciones al respecto? ¿Lo recuerdas?

- La verdad es que de memoria, y así a bote pronto, me responde, no te lo sabría decir con precisión, pero sí recuerdo que las que yo profesé exhortaban a los hermanos a que mientras trabajan, siempre se hable de Dios con voz baja y humilde, o se lea algún libro espiritual y devoto, o se guarde silencio.

- Efectivamente, así se expresaban. Y a continuación, como en un intento por explicar la sentencia, exhortan a todos los hermanos a que jamás estén ociosos, ni gastasen su tiempo en cosas de poca o ninguna utilidad, y mucho menos en palabras vanas e inútiles, recordándose siempre de aquella tremenda sentencia de la Verdad infalible, que de toda palabra ociosa hemos de dar cuenta en el día del Juicio.

Evidentemente los capuchinos, como antes los hermanos franciscanos, en medio de esta vida ejercitaban la paz y la mansedumbre con todos; intachables y pacíficos en su comportamiento, evitaban con exquisita diligencia todo escándalo. Apenas si hablaban cuanto era necesario, y de su boca nunca salía palabra chocarrera ni ociosa, para que en su vida y en sus relaciones no pudieran encontrarse nada que fuera indecente o deshonesto.



- Desde luego, me dice el Venerable Padre Luis, así lo dice el Celano, sí, y así era también entre nosotros. Que en el mucho hablar no faltará pecado. Que por eso también os decía yo

en vuestras Constituciones que una de las virtudes que con más empeño debe procurar el alma religiosa es la del silencio, por ser grandes los bienes que nos reporta, y mayores los males de que nos libra.

- Padre, ¿por qué en tus escritos unes con tanta frecuencia la circunspección con el silencio?

- Sí, es verdad. Tienes razón. Yo creo que van unidos, son como las dos caras de la misma moneda. El circunspecto es el que es bien mirado, el recatado. Posiblemente sea el fruto lógico y natural de la sencillez y humildad franciscanas. Yo, la verdad, así lo recogí en nuestras leyes:

“Si en todo tiempo y lugar deben proceder los religiosos con mucha circunspección y cuidado en todas las cosas, y especialmente en las palabras, mucho más deberán mirarse en esto cuando salen de casa”. Y a las Hermanas:

“Cuando las Religiosas se ven precisadas a salir fuera de casa, procedan en todo con mucha circunspección y cuidado, particularmente en las palabras, pues deben acordarse de que entonces más que nunca se cumplen en ellas las palabras del Apóstol, que dice: Estamos hechos espectáculo al mundo, a los ángeles y a los hombres”.

- Desde luego. Desde luego. Ahora comprendo que sea tan frecuente en la legislación religiosa advertir que una de las virtudes que con más empeño debe procurar el alma religiosa es el silencio, por ser grandes los bienes que

nos reporta, y mayores los males de que nos libra.

- Sí, que por eso, cuando hube de exhortar y animar a la fraternidad de la Escuela de Reforma de Santa Rita, de Madrid, luego de un período de habladurías, desunión y discordias de la fraternidad, les decía: “Debéis ir siempre delante de vuestros alumnos en la comunión diaria, en la práctica de la oración, en la modestia religiosa, en la circunspección del lenguaje y en todas las virtudes que deben resplandecer en todo buen religioso”.

Y es que el silencio, así lo asegura nuestra constitución, es el custodio de todas las virtudes, y sin él no podemos tener virtud alguna verdadera, pues dice el apóstol Santiago que es vana la religión de quien no sabe refrenar su lengua.

- De todos modos, Padre, me asalta un pensamiento.

- Tú dirás.

- ¿Por qué razón San Francisco no habla del silencio, o lo hace en muy contadas ocasiones, y en cambio recibió tales honores en siglos posteriores?

- Desde luego, es verdad, que Francisco de Asís fue más inclinado hacia la vida en minoridad y fraternidad, que no a la vida eremítica. Ciertamente era más dado a cantar las laudes al Creador, la armonía y belleza de los campos que no la de los claustros.

- Tú en cambio, padre, nos escribías que por imitar a Jesucristo quisieron los santos vivir ocultos y aun despreciados del mundo; reputaron por basura las riquezas terrenas;

amaron la soledad, el silencio y el retiro.

Evidentemente que esto escribió el Venerable Padre Luis, pero enseguida me di cuenta que no era éste tema de su gusto, por lo que me apresuré a dialogar más sobre la circunspección. Pero tampoco era muy propenso a explanarse sobre este tema. Tal vez le pareció un tema menor.

Por ello me despedí de mi buen padre Luis Amigó, no sin antes recordarle que todavía nos quedaba una última reflexión sobre diversos puntos en los que había incidido él repetidamente en sus escritos o, en todo caso, sobre su carta testamento como síntesis magnífica de sus rasgos espirituales.

Lamentablemente declinó toda invitación, limitándose a sugerirme que, si deseaba un epílogo, lo podía encontrar en su carta testamento, en la que recogía sus últimas voluntades en forma de consejos paternas.

Comprendí que los rasgos espirituales del Venerable Luis Amigó apenas eran esbozados, y no agotados. Por otra parte no era cuestión de insistir a quien tan amablemente hasta aquí me había acompañado. Por lo que echo pie a tierra y, a modo de epílogo, intento dar el descabello final a la obra.

¡Hasta siempre, pues, Venerable Padre Luis!, le digo.

Y me retiro, no sin un rictus de melancolía mal disimulado en el semblante. Vamos, como son siempre las despedidas definitivas.

Fr. Agripino G.

RAMILLETE DE PENSAMIENTOS DEL VENERABLE LUIS AMIGÓ SOBRE EL SEGUIMIENTO DE JESUCRISTO

81. *Por ser Él la verdad eterna que no puede engañarse ni engañarnos, siguiéndole estamos ciertos de no andar entre las tinieblas del error: Quien me sigue no camina en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida (Jn 8, 12).*

OC 480

82. *Por ello ha sido este ejercicio del Vía Crucis la devoción predilecta de todos los santos y de las almas devotas, pues en él aprendemos prácticamente las virtudes todas que nos enseñó el divino Maestro y nos esforzamos a cargar la cruz que Él nos ofrece y a seguirle con ella por la calle de la amargura, que no es para nosotros otra cosa que este mundo, al que con razón llama la Iglesia valle de lágrimas*

OC 1516

83. *Las Hermanas de la Congregación de Terciarias Capuchinas de la Sagrada Familia, siguiendo el espíritu y las huellas de Nuestro Señor Jesucristo y de su fiel imitador Nuestro Padre San Francisco, servirán al Señor en vida mixta.*

OC 2293

84. *¡Qué felices serían los pueblos si los hombres anduviesen por este camino siguiendo las huellas de su Divino Maestro! Todos los pavorosos problemas*

que tanto preocupan hoy a la sociedad tendrían entonces natural y fácil solución.

OC 297

85. *El Divino Redentor, enarbolando su estandarte, que lo es la santa cruz, nos llama y convida a todos a su seguimiento. Pero, fijaos en que no quiere en su milicia soldados forzados, sino voluntarios y que le sigan por amor, diciendo por san Mateo: El que quiera seguirme, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame (Mt 16, 24).*

OC 1193

86. *El Señor nos previno que, si queríamos seguirle, empezásemos por negarnos a nosotros mismos; que amásemos a nuestros enemigos e hiciésemos bien a los que nos odian y calumnian; que velásemos y orásemos para no caer en la tentación; que no quisiéramos atesorar los bienes de la tierra, que son caducos y perecederos?*

OC 857

87. *Y por lo mismo que son ellas -la penitencia, la mortificación y la cruz- tan necesarias y que por otra parte tanto repugnan y las repudia nuestra naturaleza, nos las impone a todos sin distinción el Señor para que de grado o por la fuerza sigamos a Jesucristo por el camino de la*

mortificación y con la cruz que nos conduzca a la vida eterna.

OC 1204

88. *Los santos, como verdaderos sabios, no olvidan la lección del divino Maestro, que dice: El que quiera seguirme, tome su cruz y sígame. Y esto por el camino estrecho de la mortificación y de la penitencia, único por el que podemos subir los pecadores al cielo..*

OC 1507

89. *Para animarnos a vencer los obstáculos que para su seguimiento se nos oponen, nos presenta Jesucristo, amados hijos, el ejemplo de innumerables santos que... supieron no obstante vencerlo todo y, lo que es más difícil, vencerse y negarse a sí mismos por seguir a Jesucristo.*

OC 1199

90. *¡El que quiera seguirle! Pues qué, ¿no estamos todos obligados a ello por ser Él nuestro Creador, Redentor y Salvador? Sí, amados hijos, pero el Señor ha querido darnos la libertad en el obrar, a fin de que nuestras obras tuviesen mérito o demérito y por ellas consiguiésemos nuestra salvación.*

OC 1506

91. *Admira, digo, que por san Mateo nos diga el Señor: El que quiera venir en pos de Mí... Pues qué, ¿no es ésta, Señor, nuestra principal, y aún única, obligación sobre la tierra? ¿No dijisteis*

Vos mismo que una sola cosa es necesaria y ésta es la salvación?.

OC 1189

92. *Pero, si aún a los justos llama el Señor y quiere le sigan cargados con la cruz por el camino de la mortificación, ¿cuán necesaria no nos será, amados hijos, a los pobres pecadores? Nos lo es tanto que sin ella nos es imposible alcanzar la salvación, mientras que ella nos la asegura..*

OC 1211

93. *Pero, ¿en qué y cómo hemos de seguir a Jesucristo? En la negación de nosotros mismos, amados hijos, y cargados a su ejemplo con nuestra cruz. Así nos lo dice también Él mismo por san Mateo: El que quiera seguirme, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame (Mt 16, 24).*

OC 1194

94. *¿No tenéis presente que el divino Redentor, camino, verdad y vida, nos dice terminantemente que sólo dos caminos hay para la salvación, el de la inocencia y el de la penitencia, y que el que quiera seguirle ha de ser tomando su cruz?*

OC 1505

95. *Si la generalidad tan mal cumple los preceptos del Señor, a que su profesión de cristianos les obliga, ¿os parece si serán muchos los que de veras se propongan seguir las huellas de Jesucristo?.*

OC 1346



▲ Nueva sede de Curia Provincial.

Superiora Provincial y Consejo. ▼



PROVINCIA FRAY LUIS AMIGÓ, DEL BRASIL

Nueva Curia Provincial

Las Hermanas Terciarias Capuchinas de la Sagrada Familia llegaron al Brasil en 1948. Primero realizaron la fundación de Ipamerí, para llegarse luego a Ceù Azul, en el Paraná. Y ya en 1960 reunieron las diversas fraternidades en una Delegación General. Años después, es en 1974, la demarcación del Brasil es declarada Viceprovincial Dependiente.

*Pero es el 11 de mayo de 1985 cuando se convierte en la **Provincia Religiosa Fray Luis Amigó**, que cuenta con diez bellas instituciones. En ellas desarrollan las hermanas la misión que su fundador Luis Amigó les legara y que, siguiendo los pasos de Cristo Buen Pastor, desarrollan con la niñez y la juventud en los campos de la educación, protección y reeducación; en la asistencia a los enfermos; en la acción pastoral de la iglesia y en ambientes y lugares de nueva evangelización o Misiones. Eso sí, siempre con ese característico sello amigoniano, tan eclesial, sencillo y franciscano.*

La sede de la Curia Provincial, y a la vez de atención a un grupito de niñas pobres de protección, la situaron en una humilde institución en el barrio de Real Parque de São Paulo. Pero muy pronto torres de 25 o más alturas, y un piso de 1100 ó 1200 m² por piso y plano para una sola familia, fue ahogando el centro, lo que les obligó a emigrar a lugares más abiertos.

*La nueva sede de la **Curia Provincial Fray Luis Amigó** se encuentra en Agua Rasa. Presentamos información gráfica de la fachada de curia provincial; superiora provincial y consejo con el arquitecto y un sacerdote capuchino; y, finalmente la fraternidad en un acto litúrgico.*

*Deseamos que la nueva **Curia Provincial Fray Luis Amigó**, puesta bajo la protección de su Venerable Padre Fundador; siga siendo asimismo, como lo fue la anterior, un viviente testimonio de sencillez, fraternidad y minoridad franciscanas.*

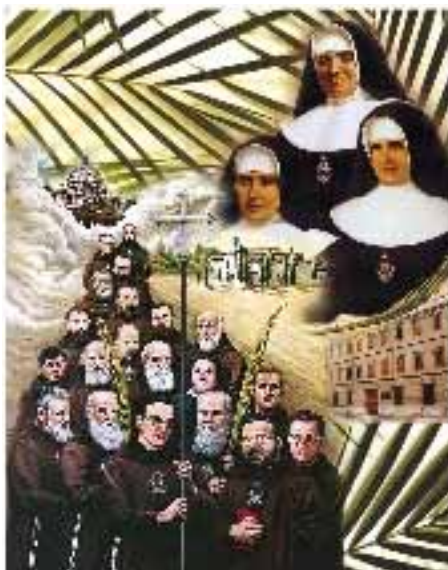
P. Vicepostulador



Acto inaugural de la Nueva Sede Provincial

MÁRTIRES DE LA FAMILIA AMIGONIANA

Meditación del Cuadro



Con el número anterior de la Hoja Informativa del Venerable Luis Amigó concluimos ya la biografía, martirio y semblanza de todos y de cada uno de los Mártires de la Familia Amigoniana.

*En lo sucesivo cubriremos esta sección con un capítulo del libro *Meditación del Cuadro*, que se refiere, obviamente, a los mismos.*

Se trata de una sencilla reflexión sobre el cuadro situado a la izquierda. El autor se entretiene en analizar todos y cada uno de los integrantes del Cuadro. Y profundiza, con los ojos del corazón y la mirada de la fe, en el testimonio martirial que le ofrecen sus hermanos en religión.

Que su lectura te ayude también a ti, caro lector, a profundizar en el testimonio valiente y gozoso de los Mártires de la Familia Amigoniana.

1. Visión panorámica

Miguel Quesada es el autor del cuadro. Más bien se trata de dos cuadros en uno. El primero recoge la estampa de diecinueve Terciarios Capuchinos de Nuestra Señora de los Dolores, mártires, y de una cooperadora parroquial, laica. Y el segundo, las tres mártires Terciarias Capuchinas de la Sagrada Familia. Y una mano maestra, amorosa, femenina, delicadamente femenina diría yo, ha conseguido ensamblar ambas telas, ha logrado la perfección del cuadro. Eso sí, ambas telas, armadas sobre un fondo dorado de palmas imperiales, integran el lienzo, el cuadro, al que prestan unidad y dan una rica armonía martirial. Son los bienaventurados mártires de

la Familia Amigoniana, beatificados por Su Santidad Juan Pablo II el 11 de marzo del 2001.

Ambos lienzos constituyen, en sí mismos y por separado, una apoteosis del martirio. En un solo lienzo, en conjunto, la glorificación y apoteosis de los hijos espirituales del Venerable Luis Amigó.

Cuando don Miguel Quesada me entregó el lienzo, ya pintado, no pude por menos de acordarme interiormente del gran Ortega y Gasset, y de su deliciosa meditación del marco. “Un cuadro, sin marco, tiene el aire de un hombre expoliado y desnudo, asegura el filósofo. Su contenido parece derramarse por los cuatro lados del lienzo y deshacerse en la atmósfera”.

Por lo mismo enseguida me apresuré a encuadrar el lienzo, a enmarcar el cuadro. Lo fijé en un marco noble, sencillo. Que no dijera mucho, la verdad; pero que tampoco desdijera demasiado. Y que mucho menos distrajera, pues creo que el marco tiene como finalidad primordial centrar el cuadro y la frecuentemente voluble atención del espectador. Entonces, y sólo entonces, pude darme cuenta, como ya en su día lo hizo Ortega, de que el marco postula constantemente un cuadro para su interior, hasta el punto de que, cuando le falta, tiende a convertirse en cuadro cuanto se ve a su través.

La composición del cuadro que nos ocupa está organizada a lo largo de dos diagonales contrapuestas y trata dentro de un apacible y apreciable equilibrio de formas y volúmenes. Y don Miguel Quesada ha conseguido dar unidad al cuadro, impedir armonía a unos héroes anónimos, desperdigados, personales, en un cortejo amigoniano.

El cuadro está tratado diagonalmente en una noble ascensión de personas y de edificaciones, a los que sirve de nexo de unión una cruz esbelta, desnuda, sobresaliente, a la que prestan apoyatura unos signos: el humilde convento franciscano de Masamagrell y el alcantarino de Nuestra Señora de Monte Sión, a los que unas nubes ingravidas, algodonosas, blancas, cirros con propensión de cúmulos, separan de la grandiosa cúpula de San Pedro del Vaticano.

Centra el cuadro, como digo, una delicada cruz procesional, sencilla, esbelta, que apunta hacia lo alto. Arranca del suelo y se clava en el cielo. Sobre las cabezas de los mártires ofrece seguridad, firmeza y

fortaleza. ¡Siempre el patíbulo de la cruz superó la grandeza de los crucificados! A la delicada cruz que centra el nuevo lienzo, y como señalando el lugar donde vio la luz el cabeza de los mártires, padre Vicente Cabanes, acompañan no dos ciriales, como pareciera lo más lógico y natural, sino dos palmas martiriales.

Rematan el cuadro las tres mártires terciarias capuchinas. Atisban, desde lo alto del matroneo más hermoso. Observan con intuitiva detención femenina, sobre el convento de Masamagrell. De él partieron un día para el suplicio, como sobre la palma del martirio parecen partir, serenas, pacíficas, tranquilas, camino de la segura beatitud, sin duda morada ya de su buen Padre y Fundador.

El lienzo, iluminado de agradables tonos rojizos, ocre y sienas, habla ya de amanecer de eternidad. Al fondo, en lo alto, tonos delicados preludian bienestar de eternidad. El cuadro recoge admirablemente la teología y espiritualidad del martirio, al mismo tiempo que reúne, sintetiza y resume la espiritualidad y misión de la Familia Amigoniana.

En primer término la cruz desnuda del Mártir del Calvario a quien siguen en solemne procesión los que han lavado y blanqueado sus vestiduras en la sangre del Cordero. Seguimiento amoroso, religioso y martirial. Al fondo, en lo alto, la cúpula de San Pedro, como el regazo gigante, inmenso y acogedor de una madre del ejército de los mártires. Parten de un convento pobre, humilde, alcantarino, estos hijos de la Iglesia, como un día no lejano partieron para el martirio.

Las hermanas, en un plano superior, como que desean e intentan unirse a la procesión, a la imitación,

al seguimiento. Y todo el coro de bienaventurados, partiendo de conventos sobrios, cantarines, franciscanos, peregrinos trashumantes de una patria nueva, sin nombre, en pos del Libro y del Cordero.

Hábitos franciscanos, franciscanas son barbas y capuchas, el cordón es franciscano, y el estilo peregrinante, devoto y recogido, es asimismo franciscano. Y hasta franciscanos son también los corazones que sobre el pecho luce el majestuoso cortejo. Franciscano es el corazón que religiosos y religiosas lucen sobre el pecho. Pero, eso sí, el de los mártires es el corazón maternal, dolorido, de la Virgen de los Dolores, la Reina de los Mártires, traspasado por siete espadas. Es el corazón de Nuestra Señora del Dolor que la mañana del sábado santo desciende a Jerusalén con serenidad y ternura, llevando consigo los signos de la Pasión por la falda del Calvario.

El corazón que ante el pecho ostentan las hermanas es, como el de los mártires, un corazón asimismo amoroso, ardiente, materno, y también rodeado de la corona de espinas, pero en el caso que nos ocupa sustentado en el abrazo fraterno, cordial, franciscano de la impresión de las llagas en lo alto del Alvernia.

El lienzo, en una primera visión panorámica del cuadro, recoge esa espiritualidad profundamente cristocéntrica, mariana y franciscana, hecha de seguimiento, ecumenismo y eclesialidad, pobre y desprendida, peregrinante y consoladora. Espiritualidad que avivó el ser y el hacer de religiosos y religiosas en la noble misión de ir en pos de la oveja descarriada hasta devolverla al aprisco del Buen Pastor.

El decreto de beatificación de los hermanos así lo indica: “Zagales de Cristo Buen Pastor, Vicente Cabanes y 18 religiosos terciarios capuchinos... gastaron su vida en el servicio de Dios y en la recuperación de los jóvenes extraviados, movidos por la caridad e ilusionados siempre por el ideal de que cada joven que se reeduca en suna generación que se salva... La misma suerte corrió Carmen García Moyon, laica amigoniana, quien con los Terciarios Capuchinos compartía ideales apostólicos, trabajando con ellos por el Reino de los Cielos”.

El decreto de beatificación de las hermanas mártires, por su parte, asegura que gastaron sus vidas en su ministerio específico de atender hospitales y orfanatos, misiones y escuelas de corrección paternal, es decir, en visitar al hermano enfermo, recoger al indigente y atender al necesitado.

Cuando se leen estas expresiones a uno se le agrupan las preguntas en la mente y se siente impotente, incapaz de darles cumplida respuesta. ¿Cómo pueden haber sido martirizados quienes inmolaron sus vidas en el ministerio misericordioso de enseñar al que no sabe, corregir al que yerra o dar buen consejo a quien lo ha menester? ¿Cómo se puede inmolar a quienes, en seguimiento del Cristo del Calvario, dedicaron sus vidas a curar al enfermo, visitar al preso o enterrar a los muertos? ¡Incomprensible!, ¿verdad? Y es que el testimonio del martirio, el holocausto martirial, tan sólo tiene sentido dentro de un contexto de fe, en el seguimiento literal de una persona, y en el exacto cumplimiento de unos ideales apostólicos.

Fr. Agripino G.

PEREGRINACIÓN AMIGONIANA A CARTAGO - COSTA RICA

Con motivo del año jubilar, proclamado con ocasión de los ciento cincuenta años del nacimiento del Venerable Luis Amigó, la Familia Amigoniana costarricense ha organizado una peregrinación a la Basílica de Nuestra Señora de los Ángeles, en la ciudad de Cartago.

La peregrinación ha tenido lugar el pasado 17 de abril del presente año 2004, y los motivos de la jornada han sido los propios de un jubileo, es decir: Acción de gracias a Dios por un tal padre fundador. Petición de perdón por no haber sabido o podido imitarle plenamente en su espiritualidad y misión. Y petición de nuevas bendiciones para en lo sucesivo seguir sus pasos con fidelidad y fortaleza.

Han tomado parte en la peregrinación unas quinientas personas, predominando el elemento juvenil, provenientes de las siguientes instituciones amigonianas: Escuela María Inmaculada, de Limón; Hogar Madre del Redentor, de San Isidro; Hogar Divina Providencia, de Jiménez; Hogar Montiel, de Santa Ana; Colegio Nuestra Señora, de Desamparados; Postulantado Santa María de los Ángeles, de Ribera de Belén; Curia Provincial, de Barrio Córdoba; Seminario Padre Luis Amigó, de San Jerónimo; Centro Juvenil Amigó, también de San Jerónimo de Moravia; Hogar Luis Amigó, de Zapote; y diversos participantes de otros lugares.

El primer punto de la peregrinación fue la Basílica de Nuestra Señora de los Ángeles, de Cartago, patrona de Costa Rica, donde los participantes son reci-



Familia Amigoniana portando una pancarta ante la Basílica



La Familia Amigoniana ante la "Negrita", después del saludo.

bidos y saludados por la Hna. Superiora Provincial Yolanda Arriaga. A continuación la peregrinación cantó ante la Negrita, como piadosamente llaman a su patrona, la Plegaria a Nuestra Señora de los Ángeles, de Cesáreo Gabaráin. Para trasladarse a continuación a la Ciudad de los Niños, en Agua Caliente, a siete kilómetros de Cartago ciudad.

Acto seguido fueron tomando puesto en el templo y cada uno de los grupos hace su presentación. Terminadas las presentaciones los asistentes escuchan el himno al Padre Luis Amigó, de Vicente Tercero e interpretado por el Coro Magerit. Y a continuación se da comienzo a la celebración eucarística concelebrada y presidida por el Superior Provincial, Padre Francisco J. Arizcuren, en cuya homilía presenta a Luis Amigó como fundador y fiel al Espíritu.

Haciéndose resonancia a las palabras del padre provincial, el auditorio prorrumpie en expresiones como éstas: Transfórmalos en apóstoles convencidos de tu resurrección. Haznos capaces de culminar nuestro compromiso haciendo realidad el mandato misionero de Jesús resucitado de ir al mundo entero y proclamar el Evangelio. Juramos compromiso de ser fieles en transmitir la Espiritualidad amigoniana





En el interior de la iglesia durante la celebración

con talante misionero. Que sigamos creciendo en tierras costarricenses. Que en los próximos años la Familia Amigoniana se robustezca y dé frutos copiosos desde el Espíritu Santo...

Desde el órgano Fr. David Calvo comenta e interpreta canciones propias para la celebración, cuyas letras se proyectan en la pared, para facilitar a los presentes la participación en el canto. Concluye la celebración con el canto *Mi Dios está vivo*, recordando que hay que nacer de nuevo obedeciendo las inspiraciones del Espíritu Santo.

Ante la amenaza de lluvia los peregrinos deciden tomar el almuerzo en las amplias y excelentes instalaciones frente a la iglesia, en mesas y asientos bajo los pinos y demás árboles. A pesar de ser un día de cielo pardo y fresco, la Familia Amigoniana ha disfrutado de un día de convivencia con motivo del sesquicentenario del nacimiento de su Venerable Padre Fundador Luis Amigó.



Esto si es pasar por el aro

Concluye el cronista: ¡Bendito sea el Señor que nos permitió reunirnos y participar de un tiempo de comunicación de fe, esperanza y vida!

P. Vicepostulador

LIMOSNAS

por gracias y favores obtenidos de los devotos del Venerable Luis Amigó

ALBACETE: Casas de Juan Núñez: Águeda Davia, 70 €; Amalia Tornero, 5 €; Amparo Soria, 20 €; Anita López, 15 €; Anita Sánchez, 10 €; Antonia López, 15 €; Antonia Martínez, 10 €; Aurelia Molina, 6 €; Carmen García, 12 €; Carmen Rodríguez, 10 €; Cristina Gómez, 15 €; Cristina Martínez, 10 €; Elvira López, 3 €; Encarnación Medina, 3 €; Francisca López, 6 €; Francisca Moreno, 20 €; Francisca Salas, 12 €; Hortensia García, 6 €; Isabel María Moreno, 20 €; Isabel Martínez, 10 €; Josefa Requena, 20 €; Juana Davia, 5 €; Magdalena Cantó, 10 €; María Antonia Gómez, 10 €; María Eleuteria López, 10 €; María Trinidad Molina, 10 €; Maruja Pérez, 6 €; Rosa Moreno, 5 €; **Hellín:** María Dolores Arcas, 20 €.

ALICANTE: Miguel Pérez, 30 €; Miguel Pérez, 30 €; **Callosa de Segura:** Amparín Manresa, 5 €; Asunción, 6 €; Conchita Doménech, 6 €; Encarnita Pamiés, 10 €; Pilar Arróniz, 10 €; **Campello:** Un devoto, 600 €; **Els Poblets:** Francisca Bañuls, 5 €; Josefa Herrera, 20 €; **Orihuela:** E.R.C., en acción de gracias, 20 €; Rosa Rodríguez, 20 €; Rosa Rodríguez, 30 €; Rosario Ruiz, 40 €; Rosa Rodríguez, 30 €; Un devoto, 100 €; **Torrevieja:** María Mar Lorente, 20 €; Silvia Mar Lorente, 50 €.

ASTURIAS: Gijón: Carmina Paraja, 15 €; **La Riera-Trubia, Oviedo:** María Luisa Fernández, 5 €.

BURGOS: Isabel Ortega, 10 €; **Villadiego,** Joaquín García, 20 €.

CÁDIZ: La Línea de la Concepción: Ana Duarte, 10 €; **Zábal Bajo:** Isabel Infante, 20 €.

CANTABRIA: Laredo: Maribel Pérez, 30 €

CASTELLÓN: Felicidad Escoin, 4 €; **Altura:** Una devota, 10 €; **Navajas:** Joaquina Gil, 12 €; María Luz Martín, 12 €; **Segorbe:** Familia González Amor,

60 €; NN., 10 €, Una devota, 30 €; Una devota, 15 €; Una devota, 5 €.

CIUDAD REAL: Ana Belén Pascual, 30 €.

GUIPÚZCOA: Lasarte: Marisa Luisa Irurita, 50 €.

JAÉN: Ibros: Aurora Reyes, 10 €.

LEÓN: Familia del Pino Taranilla, 20 €; **Sahechores de Rueda:** Judit García, 50 €.

MADRID: Familia Campoamor, 15 €; Isabel Muñoz, 5 €; María Miguel, 15 €; Pilar Morales, 12 €; Rafael Checa, 20 €; **San Fernando de Henares:** Dimas Martínez-Raposo, 6 €.

PALENCIA: Payo de Ojeda: Aquilina García Barriuso, 20 €.

PONTEVEDRA: Puente Sampaio: Emilia Cal, 10 €.

SEGOVIA: San Rafael: Francisca Álvarez, 30 €.

VALENCIA: Amparo Martínez, 3; Josefa López, 5 €; Una devota, 3'40 €; **Albalat de la Ribera:** Rosa San Joaquín, 10 €; Una devota, 20 €; **Alcudia de Crespins:** Anita Ridaura, 10 €; Josefina Ballester, 10 €; **Alzira:** Pepita Pérez Canet, 40 €; **Benaguasil:** José Domínguez, 20 €; Lynda, José, Franki y Delfina Spiteri, 20 €; **Benifaió:** Esther Llorca, 30 €; **Bétera:** Francisca Aparisi, 6 €; **Canet de Berenguer:** Emilia Masip, 70 €; Herminio Pol, 20 €; **Godella:** Una devota, 10 €; **L'Ollería:** María la del Viatjant, 12 €; Pepita Sellés, 20 €; Una devota, 10 €; Varios Anónimos, 118 €; Varios devotos, 100 €; Vicenta Boluda, 20 €; **Massalfassar:** José María Salvador, 5 €; **Massamagrell:** Amparo Navarro, 5 €; Amparo Navarro, 3 €; Capitulares, 50 €; Carmen Eres, 300 €; En acción de gracias, 24 €; Familia García Escribano, 6 €; Pepita S., 10 €; Una devota, 3'60 €; Una devota, 10 €; Una devota, 50 €; Una devota, 10 €; Varios devotos, 48 €; **Massanassa:** Juani y Paco, 10 €; **Meliana:** Lourdes Piquer, 10 €; **Oliva:** Teresa Mestre, 12 €; **Ontinyent:** María

José Llin, 100 €; **Paterna:** Francisca Valero, 50 €; **Picanya:** En acción de gracias, 300 €; Familia Moreno Baviera, 60 €; Puerto de Sagunto: Hortensia Aparicio, 10 €; Rafelbunyl: Un devoto, 10 €; **Serra:** Julio Mate y Apolonia, 50 €; Siervas de

María, 100 €; **Torrent:** Dolores Toledo, 10 €; Dos devotas, 15 €; Familia Silla Torrent, 70 €; Una devota, 5 €; Una devota, 100 €.

VIARIOS: Ángela Sanz Toledano, 10 €; NN., 5 €; NN., 12 €; Un devoto, 20 €; Una devota, 20 €; Una devota, 30 €.

LIMOSNAS

por gracias y favores obtenidos de los devotos a los mártires Terciarias/os Capuchinos

TERUEL: Una devota, 30 €.

Varias devotas, 150 €; **Torrent:** Un devoto, 20 €.

VALENCIA: Godella: Un devoto, 30 €;

L'Ollería: Devotas de las Mártires, 300 €;

***N.B.** Las limosnas corresponden a los meses de julio, agosto y septiembre del 2004. De las que no me ha sido posible conocer su procedencia, por llegar por Bancaixa, aparecen en VIARIOS. Si usted envió algún donativo, y no apareciere en la presente Hoja Informativa, sin duda aparecerá en la siguiente. Muchas gracias por su ayuda a la Causa de Canonización del **Venerable Luis Amigó** y de sus hijos los **Mártires Terciarias y Terciarios Capuchinos Beatos**.*

SEPTENARIO A LA VIRGEN DE LOS DOLORES PARA ALCANZAR GRACIAS POR INTERCESIÓN DEL VENERABLE LUIS AMIGÓ

- 1.º La profecía del anciano Simeón.
- 2.º La huida a Egipto.
- 3.º Pérdida del Niño Jesús.
- 4.º Encuentra a Jesús con la Cruz.
- 5.º María al pie de la Cruz.
- 6.º Recibe en brazos al Hijo difunto.
- 7.º Sepultura de Jesús y soledad de María.

Récese una Ave María en cada uno.

ORACIÓN (para uso privado)

Señor que dijiste "No vine a salvar a los justos sino a los pecadores": Dignaos allanar los caminos que conducen a la glorificación del Venerable Luis Amigó, que con tanto celo trabajó por la salvación de la juventud extraviada, a fin de que le veamos elevado al honor de los altares, si es Vuestra Santísima Voluntad y para mayor Gloria Vuestra. Lo que os pido por intercesión de Nuestra Madre Dolorosa. Amén.



Enviad los relatos de gracias recibidas y las limosnas al P. Vicepostulador:
**Seminario de San José. Telf.: 963 638 165/196. 46110 Godella (Valencia) ó
Pl. Don Juan de Vilarrasa, 8-3ª Accesorio. Telf.: 963 912 703. 46001 Valencia ó
a BANCAJA: c.c.c. 2077/0180/10/1101211576**



JUVENTUD AMIGONIANA EJERCICIOS ESPIRITUALES

Si no tengo amor, nada soy

Testimonio de una ejercitante

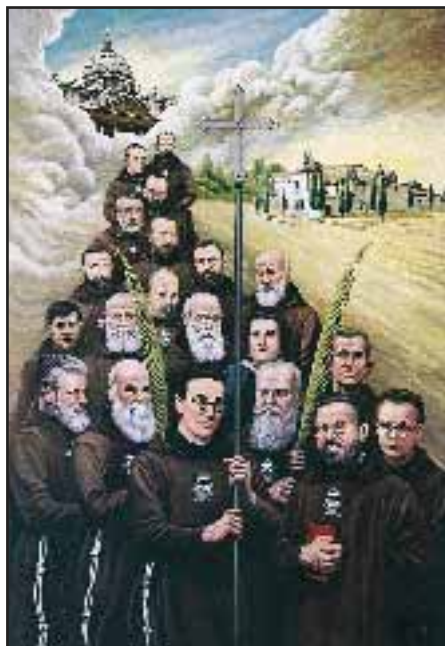
Con dicha frase doy título a estas palabras porque así creo resumir el gran cúmulo de aprendizajes, fundidos en sosegadas -pero intensas- reflexiones y profundos sentimientos que viví en Altura, Castellón.

El día 19 de agosto, por la tarde, comenzó esta nueva y reconfortante experiencia, que amenazaba cambio con el nombre de ejercicios espirituales. La advertencia de no tratarse de otra convivencia, junto con la entrega de un estricto horario, imponían sin querer un temor que nos removía las entrañas y se revelaba frente a tanto silencio y reflexión. Afortunadamente, con el paso de los días, me fui serenando y dejé de cuestionar aquello que me aportaba tanto bien.

Las charlas del padre Juan Antonio Vives y los consejos de la hermana Consuelo me fueron enderezando cual árbol pequeño que se tuerce y es aún débil e inmaduro para restablecerse solo. Así, recreándome nuevamente en el acunar de nuestro Padre Dios, sentía de un modo especial cada sonrisa, cada palabra, cada abrazo sincero y todas y cada una de las oraciones, rezadas o entonadas, a Dios.

El día 23, también por la tarde, regresamos a nuestras casas, felices y llenos de sentimientos renovados de alegría, de paz y, sobre todo, de amor dispuestos a hacer incluso la cosa aparentemente más sencilla y rutinaria con y o por amor, pues aprendimos que sin Él nada tiene sentido, sin Él nada soy. Paz y Bien.

Mara



**ORACIÓN PARA ALCANZAR
GRACIAS POR MEDIACIÓN DEL
BEATO VICENTE CABANES
Y COMPAÑEROS
TERCIARIOS CAPUCHINOS MÁRTIRES**

*Recese un padrenuestro, tres avemarías
y la siguiente oración final*

ORACIÓN

Oh Jesús, Buen Pastor, que concediste al beato Vicente y Compañeros Mártires, zagales de tu rebaño, vivir las parábolas de la misericordia en la recuperación de la juventud extraviada; concédeme, por su intercesión, seguir sus ejemplos y alcanzar la gracia que solicito de tu gran bondad, si es para mayor gloria tuya y bien de mi alma.

Lo que os pido también por mediación de la Reina de los Mártires, tu Santísima Madre Dolorosa y madre mía. Amén.



**ORACIÓN PARA OBTENER
GRACIAS POR INTERCESIÓN DE
LA BEATA ROSARIO DE SOANO
Y COMPAÑERAS
TERCIARIAS CAPUCHINAS MÁRTIRES**

*Recése un padrenuestro, tres avemarías
y la siguiente oración final*

ORACIÓN

Padre todopoderoso, Pastor eterno, te damos gracias por la fortaleza que otorgaste a tus siervas Rosario, Serafina y Francisca para entregar generosamente su sangre en fidelidad a Cristo y a su vocación religiosa; tú que te has dignado glorificar a tus siervas en tierra, si es para mayor gloria tuya, por su intercesión otórgame la gracia que te suplico con fe.

Lo que os pido también por mediación de la Sagrada Familia de Nazaret, Jesús, María y José. Amén

Enviad los relatos de gracias recibidos y las limosnas al P. Postulador General:
**Seminario de San José. Telf.: 963 638 165/196. 46110 Godella (Valencia) ó
Pl. D. Juan de Vilarrasa, 8-3ª Accesorio. Telf.: 963 912 703. 46001 Valencia ó
en BANCAJA: c.c.c. 2077/0180/10/1101211576**

ÁLBUM FOTOGRÁFICO DEL PADRE LUIS AMIGÓ

- Preparado por el P. Juan Antonio Vives.
- Libro de 21,5 x 31,5 cms. y 58 págs.
- Imprenta Martín Impresores, S.L. Valencia, 2002.
- El libro, como se recoge en su título, es un álbum fotográfico con las reproducciones gráficas del Venerable Padre Luis Amigó de que disponemos hasta el presente.
- El álbum se abre con cuatro fotografías de los hermanos del Padre Luis, a las que siguen, organizadas por orden cronológico, otras 122 fotos suyas y la información gráfica sobre su entierro. Y concluye con algunas imágenes y pinturas realizadas por artistas conocidos del Padre Luis.
- Sirve respectivamente de portada al álbum una fotografía de la casa en la que nació el Venerable Luis Amigó, y de contraportada, otra foto del sepulcro en que reposan sus restos mortales. Ambas fotos tomadas, naturalmente, en Masamagrell (Valencia).
- El álbum no es sino una separata del tercer tomo de *Álbum de Familia*, de la Historia de la Congregación de Religiosos Terciarios Capuchinos, del padre Tomás Roca Chust, y preparado este último tomo por el P. Juan Antonio Vives. Vio la luz a título póstumo.
- Esta separata del *Álbum de Familia* puede adquirirse pidiéndola al Padre Vicepostulador de la Causa de Canonización del Venerable Luis Amigó, quien conserva el depósito, y cuya dirección postal se halla indicada bajo esta reseña.



HOJA INFORMATIVA - 4º Trimestre 2004 - Nº 208

Boletín Informativo de la Causa de Canonización
DEL VENERABLE LUIS AMIGÓ Y FERRER

P. Vicepostulador. Seminario San José. PP. Terciarios Capuchinos
Telf. 963 638 165 / 196 • 46110 Godella (Valencia)

E-mail: postgenttcc@planalfa.es

www.luisamigohi.galeon.com